

Bibliotecarios con pensamiento crítico: una exigencia de los nuevos tiempos

Librarians with critical thinking: a requirement of modern times

M.Sc. Vilma N. Ponce Suárez

Resumen: En este artículo se reflexiona sobre las particularidades del pensamiento crítico y la necesidad de su desarrollo en los bibliotecarios para enfrentar los nuevos desafíos en su gestión profesional. Se presentan además, un conjunto de recomendaciones al programa del Curso de Habilitación organizado por la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí. Las mismas fueron elaboradas luego de la revisión bibliográfica realizada en los ámbitos pedagógicos y bibliotecológicos acerca de este tema, y el análisis de diversos informes de trabajo de la Asociación Nacional de Bibliotecarios (Ascubi) y de la Subdirección para la atención y desarrollo del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas (SNBP), entre otros documentos. Estas sugerencias tienen el propósito de contribuir a la consolidación de esas habilidades en los bibliotecarios que recibirán dicha superación en los próximos años.

Palabras clave: Pensamiento crítico; alfabetización informacional; Asociación Nacional de Bibliotecarios (ASCUBI); Biblioteca Nacional de Cuba José Martí (BNCJM).

Abstract: *This article reflects some the peculiarities of critical thinking and the need for its development librarians to meet new challenges in their professional management. It also presents a set of recommendations to the program rating course organized by the National Library of Cuba José Martí. These were then made of the literature review on the teaching and librarianship fields on this subject, and analysis of various work reports of the National Association of Librarians (ASCUBI) and the Branch for the care and development of the National System Public Libraries (SNBP), among other documents. These suggestions are intended to contribute to the consolidation of those skills librarians will receive such improvements in the coming years.*

Keywords: *Critical thinking; information literacy; National Library Association (ASCUBI); National Library of Cuba José Martí (BNCJM).*

M.Sc. Vilma N. Ponce Suárez: Investigadora Auxiliar de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, Cuba. vponce@bnjm.cu

Introducción

La época contemporánea se presenta plagada de profundas contradicciones y amenazas para la vida humana en los contextos económicos, políticos, sociales, culturales y medio ambientales. De cómo se afronten estos desafíos dependerá que exista o no un futuro para las venideras generaciones.

En realidad, la solución está en el propio ser humano, pues se necesitan ciudadanos cultos, competentes en sus diferentes especialidades y con ansias inagotables por el conocimiento; que sean solidarios y estén en disposición de trabajar en colaboración con otros. Deben ser también capaces de asimilar y utilizar los avances científicos y los constantes cambios tecnológicos, sin olvidar los principios éticos que rigen la conducta humana. Se requiere además de personas que puedan acercarse a la verdad de los hechos, fenómenos y procesos a partir de una adecuada evaluación de la diversidad de información que se genera cada segundo en el mundo¹. Estos deben estar preparados para tomar decisiones acertadas y rápidas, establecer estrategias, valorar diferentes enfoques de los problemas, analizar y prever acontecimientos, entre otras habilidades. Es decir, se precisa de hombres y mujeres con pensamiento crítico para enfrentar los actuales y venideros retos.

En la labor de formación, desarrollo y consolidación de una mentalidad crítica, los bibliotecarios, junto a los maestros y profesores, desempeñan un rol esencial. Los programas docentes de los distintos niveles de enseñanza deben favorecer la educación de los niños y jóvenes como futuros profesionales integrales, autónomos, con capacidad de pensar y actuar de manera creadora. Al mismo tiempo, a las bibliotecas escolares y de otros sistemas, les corresponden enseñar a sus usuarios a utilizar los diferentes tipos de soportes y formatos en que se presenta la información, y aprender a discernir aquella que es veraz y más útil a sus propósitos (Unesco/IFLA, 1999). En este sentido son muy eficaces los cursos de alfabetización informacional que se imparten en las bibliotecas desde hace algunos años.

1. En el informe de la IFLA (2013), "¿Surcando las olas o atrapados en la marea? Navegando el entorno en evolución de la información", se aporta la siguiente información: *El monto del nuevo contenido digital creado en 2011 supera por millones al contenido de todos los libros escritos (...) así pues, se ha creado más información digital entre 2008 y 2011, respecto a todos los registros previos en la Historia.* (p. 1)

Lo cierto es que los docentes y bibliotecarios podrán contribuir con éxito en estas tareas en la medida que ellos hayan adquirido esas habilidades y disposiciones durante sus estudios de pregrado, universitarios, o de técnico medio de la especialidad. Cuando estas destrezas no se han afirmado en esas etapas, entonces los cursos de superación, postgrados, entrenamientos, o talleres, pudieran ser convenientes si se preparan con este fin.

La importancia de contar con pensadores críticos en el presente y futuro de la sociedad, y en particular en las bibliotecas, fue un estímulo para la búsqueda de información sobre este tema en los ámbitos pedagógicos y bibliotecológicos. Los resultados de las investigaciones realizadas en diversos países, las orientaciones de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (Ifla, por sus siglas en inglés), así como, lo expresado en diversos informes de trabajo de la Asociación Nacional de Bibliotecarios (Ascubi) y de la Subdirección para la atención y desarrollo del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas (SNBP), entre otros documentos, constituyen los fundamentos de estas reflexiones, y de la propuesta de un conjunto de recomendaciones al programa del Curso de Habilitación organizado por la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí (BNCJM). Estas sugerencias pretenden contribuir, desde ese espacio, a la consolidación de las habilidades de pensamiento crítico en los bibliotecarios.

Desarrollo

En la literatura científica de las últimas décadas una de las definiciones de pensamiento crítico mejor argumentadas aparece en el informe "Critical Thinking: a statement of expert consensus for purposes of educational assessment and instruction"², o también conocido como, "Informe Delphi", elaborado por la Asociación Filosófica Americana. El estudio fue resultado de la consulta a cuarenta y seis académicos norteamericanos y canadienses de las disciplinas: humanidades, ciencias, ciencias sociales y educación entre los años 1988 y 1989. La investigación tenía el propósito de dilucidar el contenido de dicho concepto a nivel universitario, para que los docentes conocieran cuáles habilidades y disposiciones debían enseñar a sus estudiantes. En la misma se expresó que:

2. En español: "Pensamiento Crítico: una declaración de consenso de expertos con fines de evaluación e instrucción educativa".

Entendemos que el pensamiento crítico (PC) es el juicio auto regulado y con propósito que da como resultado interpretación, análisis, evaluación e inferencia, como también la explicación de las consideraciones de evidencia, conceptuales, metodológicas, criteriológicas o contextuales en las cuales se basa ese juicio (Facione, 2007, p. 21).

Como se constata en la definición, los expertos consideraron habilidades cognitivas del pensamiento crítico las de: interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y autorregulación. Las mismas están conformadas a su vez por un grupo de sub habilidades, que en la práctica se manifiestan interrelacionadas (Facione, 1990). Estas son: *Interpretación*: categorización, descodificación de significados y clarificación. *Análisis*: examinar ideas, identificar y analizar argumentos. *Evaluación*: valorar enunciados y argumentos. *Inferencia*: examinar evidencias, conjeturar alternativas y deducir conclusiones. *Explicación*: enunciar resultados, justificar procedimientos y presentar argumentos. *Autorregulación*: auto examinarse y auto corregirse (Facione, 1990; González, 2006). Ese nivel de comprensión de las habilidades es un valioso aporte de la investigación, pues orienta de forma precisa a los docentes y bibliotecarios en la labor de formación y desarrollo de cada una de ellas.

Otro aspecto a destacar del “Informe Delphi” es que no circunscribe el pensamiento crítico solo a las habilidades cognitivas, sino también destaca la importancia de que el individuo tenga ansias por el conocimiento veraz de las cosas y una inclinación a pensar de manera crítica. De no estar dispuesto y motivado, entonces es muy difícil que se desarrollen dichas destrezas intelectuales; aunque puede ocurrir que se tengan incorporadas las habilidades y no se utilicen por falta de interés de la persona.

Estas disposiciones son entendidas por los especialistas como actitudes intelectuales, entre las que incluyen: el deseo de buscar la verdad y de adquirir nuevos conocimientos, respetar los puntos de vista diferentes, tener interés por analizar los problemas, ser sistemático y prudente al emitir juicios, y poseer confianza en sí mismo como pensador crítico (González, 2006). Por sus características, se infiere que estas capacidades son más difíciles de formar en los individuos, pues deben cultivarse desde la infancia por la familia, escuela, bibliotecas, y el resto de los agentes socializadores.

El pensamiento crítico en el entorno pedagógico

Durante los últimos años pedagogos de diversos países se han preocupado por evaluar la disposición y el desarrollo de las habilidades del pensamiento crítico en los alumnos que estudian en diferentes niveles de enseñanza. Las investigaciones se han efectuado, por ejemplo, en la Universidad de Icesi, en Colombia (González, 2006); en la Universidad Autónoma de Nuevo León, (Zapopan, 2014), y Universidad del Mayab (Unimayab), estas dos últimas de México (Guzmán y Sánchez, 2006). También en el Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño se defendieron dos tesis de maestrías relacionadas con este tema: “Estrategia metodológica para el desarrollo de las habilidades intelectuales para el pensamiento crítico en los alumnos del programa nacional de formación de educadores de la aldea universitaria Dionisio López Orihuela”, en Venezuela (Dellán, 2008); y del Perú, “Estrategia didáctica para contribuir al desarrollo del juicio crítico de los estudiantes de secundaria” (Huamán, 2011).

Estas investigaciones revelaron que existen dificultades en el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes que integraron las muestras, por lo que los autores de manera general recomendaron: propiciar un aprendizaje activo a partir de la elaboración de estrategias que involucren conscientemente al claustro de profesores y a los alumnos; perfeccionar las formas de retroalimentación en clases, estimular la discusión y trabajar en pequeños grupos, por solo citar algunas acciones.

Otro estudio que confirma el reconocimiento internacional de la importancia de formar en los centros de enseñanza superior a pensadores críticos fue realizado en el 2008, por la red *Global University Network for Innovation* (GUNI).³ Esta organización aplicó un estudio Delphi para indagar acerca de (...) *las tendencias de opinión emergentes y perspectivas de los expertos sobre el rol de la educación superior en relación al desarrollo humano y social* (Lobera, 2008, p. 307). Los participantes eran especialistas de ese nivel educacional, rectores, ministros de educación, miembros de diversas

3. La *Global University Network for Innovation* (GUNI) es una red internacional que fue fundada por la UNESCO, la Universidad de las Naciones Unidas y la Universidad Politécnica de Catalunya en 1999. Está integrada por un centenar de organizaciones, institutos, cátedras, y organismos relacionados con la educación superior de los cinco continentes con el propósito de contribuir al fortalecimiento de la educación superior en el mundo.

organizaciones sociales, entre otros, que provienen de 80 naciones de Europa, África, América del Norte, Asia-Pacífico, Estados Árabes y América Latina y el Caribe. En este último grupo hubo una representación cubana.⁴

Entre las preguntas del cuestionario se indagó sobre los desafíos relacionados con el desarrollo humano y social que debían priorizarse por la educación superior en su país o región. Las respuestas fueron bastante coincidentes al señalar como los retos más emergentes: (...) *la incorporación de pensamiento crítico y valores éticos al proceso de globalización* (...) (Lobera, 2008, p. 326). Incluso, para los representantes de Europa y de América Latina y el Caribe este tema ocupó el primer lugar. La mayoría de los encuestados consideró que la formación del pensamiento crítico requiere como línea prioritaria el impulso de la enseñanza y la investigación con este fin. Casi dos tercios de los participantes valoraron además, que ese tipo de razonamiento *era, será y debería ser* una de las cualidades a adquirir por los jóvenes en los institutos de enseñanza superior (Lobera, 2008, p. 319).

Por otra parte, es desconcertante apreciar que en ninguna parte del documento se aludió a las bibliotecas, a pesar de que gran parte de su trabajo contribuye al desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizajes y a la formación del pensamiento crítico y de los valores en las nuevas generaciones.

El que no se hayan tenido en cuenta a las bibliotecas en el informe de la GUNI puede ser un indicio del exiguo reconocimiento social que poseen, motivado principalmente por el desconocimiento de la valiosa labor social que desarrollan muchas de estas instituciones, y del protagonismo que pueden tener junto a otros actores sociales en la época actual. Esta situación ha sido revelada en diversos estudios realizados por especialistas en el tema, donde por ejemplo, se ha manifestado que los docentes tienden a considerar a los bibliotecarios solamente como un personal de servicio y apoyo (João Amante y Extremeño, 2012).

El pensamiento crítico en el entorno bibliotecológico

En el ámbito bibliotecológico, en particular en la IFLA, ha aprobados en los últimos años varios documentos que tratan este asunto. Entre ellos se encuentra la “Declaración sobre Bibliotecas y Desarrollo” (Singapur, 16 de agosto de 2013), donde la organización hizo una exhortación a los políticos

y profesionales a reconocer la contribución de las bibliotecas en la consolidación del pensamiento crítico en sus usuarios. Asimismo, en las “Directrices para el desarrollo de habilidades informacionales: propuesta Ifla abreviada”, se orientó el trabajo conjunto de profesores y bibliotecarios en la formación de dichas destrezas para el mejor manejo de la información. Los autores recomendaron que: *Los bibliotecarios necesitan tomar la iniciativa para que los cambios se den, esperando que los docentes vean los beneficios de la colaboración* (Lau y Cortés, 2006, p. 90). Es lógico que para cumplir esa misión, el propio bibliotecario debe ser un pensador crítico, de lo contrario no podrá ni enseñar esas habilidades, ni desempeñar sus funciones de manera eficaz.

Otro de los textos emitidos por la organización internacional, “Recomendaciones IFLA sobre Alfabetización Informacional y Mediática” (2011), relaciona la alfabetización informacional con el desarrollo del pensamiento crítico. En este se precisa que el concepto de alfabetización informacional no se reduce solo a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), sino que también abarca (...) *el aprendizaje, el pensamiento crítico y las destrezas de comprensión que cubran y superen las fronteras profesionales y educativas*. Estos conocimientos, actitudes y habilidades en el manejo de la información no son adquiridos de igual manera por todas las personas en el transcurso de sus vidas. Las desigualdades económicas, políticas y sociales en el interior de los países son las que condicionan que diversos sectores de la población estén en desventaja. Por esa razón, IFLA convoca a las instituciones y organizaciones bibliotecarias a establecer estrategias que contribuyan a solventar las dificultades de esos sectores desfavorecidos. (Ifla, 2011)

Enfrentar estos retos demanda que el bibliotecario del presente adquiera nuevas competencias y que posea aquellas habilidades y disposiciones que lo identifiquen como un pensador crítico. La capacidad de *interpretar* correctamente le permite dilucidar en primera instancia cuáles son las verdaderas necesidades informativas de los usuarios. Pero también desentrañar la esencia de los documentos es un requisito para efectuar los procesos de catalogación, clasificación, elaboración de las fichas analíticas, y la asignación de los epígrafes o materias. Todo esto contribuye a la recuperación satisfactoria de la información.

El *análisis* está presente en todos los momentos de la gestión bibliotecaria: cuando se realiza una

búsqueda y se establecen diferentes vías y recursos para satisfacer las demandas; al comparar el contenido de varios textos sobre un mismo tema, y determinar los que aportan una información más confiable; al definir y fundamentar nuevos epígrafes; cuando se decide la estructura de un repertorio bibliográfico a partir del examen de toda la información recopilada sobre una materia o un autor; así como, cuando se realiza una investigación y se derivan las conclusiones.

La *evaluación* es considerada (...) *la más sofisticada de las habilidades del pensamiento crítico. Conlleva a establecer un modelo jerárquico de habilidades del pensamiento que incluye conocimiento, comprensión, análisis, síntesis y evaluación* (Gutiérrez, et al, 200?). Se aplica por el bibliotecario cuando se determina el grado de credibilidad de una fuente de información o de una opinión; al valorar las tecnologías emergentes; en la selección de los libros, revistas u otros materiales para el fondo, o decidir su descarte; al criticar las obras de referencias, bases de datos, colecciones, sitios web, etc., o al evaluar la calidad de los servicios ofrecidos a los usuarios.

La *inferencia* se muestra cuando se deduce una necesidad potencial del usuario y se elabora una estrategia para adquirir la información sobre un tema. Frente a un documento histórico, al formular preguntas sobre su autoría, época, contexto, etc. Se utiliza además: al elaborar los planes de trabajos, establecer proyecciones y políticas, al administrar adecuadamente los limitados recursos materiales con que se cuenta; y al inferir de las estadísticas los avances y dificultades en el trabajo. También es necesaria esta habilidad durante el proceso de investigación, pues en la búsqueda se elaboran conjeturas o hipótesis que guían la pesquisa. Así se puede determinar, por ejemplo, cuál ha sido el nivel de satisfacción del usuario con el servicio y su impacto, el valor histórico de una colección, los gustos y preferencias en la lectura, la mejor forma de conservar un documento, etc.

El poseer la habilidad de *explicación* significa saber comunicar a otras personas de forma clara y convincente las ideas, criterios, razonamientos y conclusiones. La misma puede revelarse oralmente o a través de la escritura utilizando diversos soportes y medios. Dentro de las funciones del bibliotecario está, junto a la tradicional educación de usuarios, la de contribuir a su alfabetización informacional, por lo que ahora es más significativa su contribución como pedagogo. Así, enseña las características de las colecciones, los pasos a

seguir para realizar una búsqueda en la biblioteca o navegar por internet; cómo evaluar la información que se obtiene y la manera de usarla de forma correcta.

Los bibliotecarios deben ser capaces de emitir declaraciones, divulgar las actividades que realiza su biblioteca, defender puntos de vista, describir los procesos de trabajo, presentar informes, justificar procedimientos y regulaciones. Los medios pueden ser: revistas, periódicos, folletos, boletines, en papel o digital; o a través de un blog, sitio web, lista de discusión, u otros. El arte de saber explicar contribuye a estrechar los vínculos y el intercambio de conocimientos de los bibliotecarios, entre estos y sus usuarios, y se hace más productivo el diálogo con otros especialistas que laboran en las bibliotecas.

La *autorregulación* es una habilidad compleja que se logra luego de la aplicación de otras, como el análisis y la evaluación. Es “mirarse hacia adentro” y ser capaz de auto examinarsse y auto corregirse respecto a los pensamientos, búsquedas o resultados. Se evidencia en la profundidad y capacidad crítica de los informes de balances de trabajo de una etapa y en las propuestas que se realizan para solventar las deficiencias. También se manifiesta cuando se revisa previamente la información que se va a entregar a los usuarios o personal directivo con el propósito de detectar fallas o errores y corregirlos. Otra expresión de esta destreza en el bibliotecario se constata cuando reconoce sus propias necesidades de capacitación, para lograr un buen desempeño en correspondencia con los avances de la ciencia Bibliotecológica, las tecnologías de la información y las comunicaciones, y las exigencias culturales de su época.

Como se aprecia, poseer tales habilidades, si bien son esenciales para el desarrollo efectivo de cualquier profesión, devienen imprescindibles en la gestión bibliotecaria. Más aun, las competencias en el acceso y uso de la información y de sus tecnologías solo se adquieren cuando se logran desarrollar las destrezas del pensamiento crítico (ACRL / ALA, 2000). Por ese motivo, los programas que se elaboren para la alfabetización informacional de los bibliotecarios deben tener presente dicha relación.

El pensamiento crítico en el entorno pedagógico y bibliotecológico en Cuba

La pedagogía cubana ha contado en diferentes épocas con maestros como el padre José Agustín

Caballero, Félix Varela y José de la Luz y Caballero, que abogaron por una enseñanza anti-escolástica y anti-dogmática, que estimulara la participación activa de los alumnos en las clases.

Luego del triunfo de la Revolución Cubana, en enero de 1959, en el ámbito educacional se desarrollaron profundas transformaciones a partir de la Reforma Integral de la Enseñanza (1961), la Campaña de Alfabetización (1961) y la Reforma Universitaria (1962). En esta primera década, la dirección política de la sociedad convocó a los docentes a trabajar por la formación de hombres y mujeres con capacidades creadoras, que les permitieran alcanzar éxitos en las tareas que se proyectaban en todas las esferas de la sociedad.

En esa etapa, los jóvenes profesores del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana asumieron el reto de enseñar a pensar a sus estudiantes, y para auxiliarse en ese empeño fundaron una revista que nombraron *Pensamiento Crítico* (1967-1971). En sus páginas publicaron documentos de autores de diversas tendencias políticas y filosóficas, e incluso, con criterios que no eran compartidos totalmente por el consejo de redacción. Con ello pretendían que sus lectores interpretaran, analizaran y evaluaran lo leído, para que después elaboraran sus propios juicios. (Ponce, 2005)

En el presente, la universidad cubana se orienta hacia la educación integral de los jóvenes a partir de la labor consciente y sistemática de los profesores durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto significa que la transmisión de los conocimientos académicos propios de las diferentes especialidades debe producirse al unísono del desarrollo del pensamiento crítico, la capacidad creativa y de su sentido de la responsabilidad social (Díaz-Canel, 2010). Sin embargo, en la práctica sucede que el estudiante que se inicia en la universidad no siempre llega preparado para consolidar esas habilidades que debieron cultivarse en los años previos. La preponderancia de la utilización de métodos reproductivos de enseñanza es uno de los factores que desvía la orientación pedagógica del fomento del razonamiento crítico. La situación es más seria en las escuelas de técnicos medios, pues sus alumnos al culminar los estudios solo tienen un nivel de enseñanza aprobado de 12 grado, y una buena parte de ellos no ingresan en la universidad. Como es lógico, estos problemas repercuten directamente en el trabajo de las bibliotecas, porque a ellas se incorporan a trabajar dichos jóvenes una vez graduados.

La realidad se presenta compleja para el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, pues un estudio revela que en el 2014, el 60% de su personal era técnico medio, y solo un 39%, licenciado en diversas especialidades (Pérez et al., 2014, p. 60). Como resultado, una parte de los que comienzan a laborar en esas instituciones tienen dificultades para discernir, analizar y evaluar la información; no dominan integralmente los métodos y técnicas de búsqueda, recuperación y organización de la información que requieren para su trabajo; no son capaces de transmitir de forma convincente sus ideas y criterios, ya sea de forma oral o escrita; y no practican la auto evaluación de su gestión, entre otras insuficiencias. Esta realidad se constata en los resultados de algunas investigaciones que se han realizado en diferentes bibliotecas, en los informes de balance de la ASCUBI, los diagnósticos del Sistema de Bibliotecas Públicas, y mediante la observación de sus comportamientos en las salas de lectura.

En lo referido a la habilidad de evaluación, el estudio "Herramientas para la evaluación de los servicios de información en instituciones cubanas", realizado por el Dr. José Luis Rojas, con una muestra de 20 bibliotecas de La Habana, reveló que en las mismas esta acción no siempre se aplicaba o se hacía de forma deficiente. Entre las causas el profesor señaló que: *No se domina en toda su magnitud en qué consiste evaluar*, y no se cuenta con el personal preparado para efectuarla (Rojas, 2001).

Durante el desarrollo de los encuentros profesionales nacionales organizados por ASCUBI se manifiesta una menor presencia de trabajos redactados por bibliotecarios escolares. El Informe de esta asociación para la Asamblea General del 2012 declaró que estos enfrentaban muchas limitaciones para participar en eventos de la profesión (ASCUBI, 2012). Tampoco es frecuente su intervención en los foros en línea, cátedras u otros espacios de intercambios que existen en las diferentes provincias. Se ha observado también que a los encuentros científicos asiste casi siempre el mismo grupo de especialistas de las bibliotecas públicas; y aun se aprecia que subsisten problemas en la redacción de las ponencias, y en la confección de las presentaciones de power point (ASCUBI, 2013).

Asimismo, los errores que se cometen al elaborar las estadísticas en los informes de balances de las bibliotecas alertan sobre la existencia de deficiencias en las habilidades de explicación y autorregulación (Subdirección para la atención y desarrollo del SNBP, 2011 y 2013).

Otra dificultad es el exiguo hábito que tienen los bibliotecarios de elaborar artículos para publicar en revistas, periódicos y diferentes medios, que permitan conocer sobre las actividades de las bibliotecas, experiencias profesionales, entre los muchos temas que pueden ser divulgados (Subdirección para la atención y desarrollo del SNBP, 2013). Esta situación se agrava ante las limitaciones que existen para el intercambio de información entre ellos, pues aún no se cuenta con una intranet nacional, ni tampoco todas las bibliotecas tienen acceso a internet, o al menos, al correo electrónico (Pérez, 2014).

Ante estas realidades hay que adoptar estrategias institucionales que contribuyan a solventar en alguna medida las deficiencias que presenta el personal respecto a sus destrezas de pensamiento crítico. Es cierto que estas habilidades se deben formar desde los primeros niveles de enseñanza; no obstante, los especialistas concuerdan que existe la posibilidad de aprenderlas en cualquier etapa de la vida (Facione, 2007). Más aun cuando se hace de forma consciente, planificada y con la colaboración de otros especialistas. De esta manera, es factible aprovechar los espacios de capacitación ya establecidos, así como, organizar talleres y entrenamientos en los puestos de trabajo.

Algunas sugerencias para contribuir al desarrollo de las habilidades cognitivas del pensamiento crítico en los bibliotecarios desde la BNCJM

La BNCJM desde hace unos años organiza Cursos de Habilitación dirigidos a los graduados de técnico medio y a los bachilleres que se incorporan a la institución. Estos se imparten también en el Sistema de Bibliotecas Públicas y en ocasiones, en ellos participan trabajadores de las bibliotecas escolares. En 180 horas los asistentes reciben siete asignaturas: Historia del libro y las bibliotecas, Bibliografía y Referencia, Conservación y Encuadernación, Promoción de la lectura, Catalogación, Organización y Servicio, y Clasificación e Indización. Por sus características, esos cursos podrían ser una de las vías para incentivar y consolidar las habilidades de razonamiento crítico en los asistentes. Para lograrlo, se deberá proceder a su actualización y adoptar algunas medidas.

En primer lugar, será necesario capacitar a los docentes e involucrarlos conscientemente en ese proceso. Por lo general, estos son los bibliotecarios más experimentados, los cuales además de la labor

concreta que realizan en la biblioteca, asumen el rol de profesores. De esa forma, su superación tendrá repercusión en ellos mismos, en sus alumnos, y por tanto, en los resultados del trabajo de todos.

Entre los temas a tratar con los docentes pudieran incluirse: el concepto de pensamiento crítico, las habilidades y subhabilidades que lo conforman, así como, las posibles estrategias que pueden favorecer el desarrollo de las mismas en los alumnos. También será útil la organización de talleres enfocados en crear una interrelación práctica entre las diferentes asignaturas del curso, de los cuales resulten programas de estudio con una concepción sistémica.

Como segundo paso, se sugiere la elaboración de los instrumentos que permitan diagnosticar cuáles son las insuficiencias que presentan los estudiantes en el desarrollo de esas destrezas. Estos se adecuarán a las particularidades de los centros y a las funciones concretas que realiza el bibliotecario dentro de la institución, entre otros aspectos.

En dicho estudio pueden utilizarse como técnicas de investigación: la aplicación de cuestionarios, observación directa y entrevistas. Se propone una evaluación cualitativa de las habilidades a través de la elaboración de un cuestionario con ejercicios vinculados a la práctica bibliotecaria, con preguntas abiertas y cerradas. Este tipo de prueba, basada en una situación que pudiera ser real, permitirá también valorar la capacidad de comunicación de los encuestados.

Un paso importante es la explicación a los estudiantes del Curso de Habilitación sobre cuáles son las habilidades y disposiciones del pensamiento crítico, y la importancia de la apropiación de dichas destrezas para el desempeño eficiente de su labor. La actuación de los docentes en esta dirección puede derivar en resultados positivos, pues se pueden alcanzar diferentes niveles de desarrollo en dependencia del interés que tenga el alumno.

Del análisis del diseño del Curso de Habilitación vigente, y de los respectivos programas de las asignaturas que lo componen, se hacen las siguientes recomendaciones:

Desde el punto de vista metodológico

- Priorizar la metodología de la enseñanza problémica en las clases, como una manera de estimular el discernimiento crítico y hacer más énfasis en el aprendizaje del “saber hacer”, a través de la orientación a los estudiantes de acciones independientes.

- Incluir actividades en el proceso docente donde se apliquen algunos de los métodos y técnicas de la investigación científica para resolver determinados problemas.
- Estimular en todas las asignaturas el desarrollo de la lectura crítica. El alumno deberá identificar la idea central y las tesis que defiende un autor en su obra y luego evaluarlas para exponer al final su punto de vista y determinar qué información es confiable o no.
- Elaborar ejercicios donde el estudiante evalúe los resultados de sus compañeros y el suyo propio, además de proponer solución a las dificultades.
- Otorgarle una mayor importancia a la organización de las actividades en el aula y a las extra clases, orientadas a la utilización de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, internet e intranet, bases de datos en CD-ROM o en línea, redes sociales, y en general de todo tipo de información digital.
- Valorar la posibilidad que durante la visita dirigida a una institución, entregar previamente al estudiante una guía de preguntas para después analizar sus respuestas en clase, como parte del programa que orientan la actividad práctica, de dicho diálogo se deriva la parte conceptual de la misma.
- Estimular la expresión oral y escrita de los estudiantes indicando tareas que lo requieran, de esta manera se podrá evaluar su capacidad de transmitir ideas, argumentarlas y defenderlas, así como de realizar preguntas y responderlas.
- Efectuar actividades a partir de la organización de varios equipos en el aula, donde se propicie el intercambio de ideas entre los estudiantes.

Desde el punto de vista formal

- Reformular el objetivo general del Curso de Habilitación para enunciar de forma explícita la intención de desarrollar habilidades en los estudiantes. A partir de esta proyección, se analizarán y adaptarán los objetivos de las diferentes asignaturas que integran el Curso.
- Actualizar la bibliografía que se indica en todos los programas, priorizando aquellos trabajos que corresponden a los autores de mayor impacto en la Ciencias de la Información de los últimos cinco años.
- Unificar los formatos de presentación de los diferentes programas que integran el Curso de Habilitación.

Otras sugerencias, derivadas de la obligada interacción de los especialistas

- Estrechar los vínculos entre los profesores de las diferentes asignaturas que conforman el plan de estudios del técnico medio, y los que imparten el Curso de Habilitación, con el propósito de elaborar estrategias para el desarrollo y consolidación del discernimiento crítico en los técnicos bibliotecarios.
- Valorar la reapertura de la Escuela Nacional de Técnicos de Bibliotecas, pues la misma contribuiría favorablemente a la realización de actividades conjuntas entre los profesores y bibliotecarios.
- Incorporar a las clases los recursos tecnológicos y de comunicación que favorezcan la interactividad de los bibliotecarios y el desarrollo de sus destrezas en la utilización de los mismos.
- Valorar la implementación de un curso de alfabetización informacional, el cual podría tener como modelo didáctico el Big6, pues se fundamenta en la ejecución de seis pasos que requieren del uso de las habilidades cognitivas del discernimiento crítico: definir la tarea, determinar las estrategias de búsqueda de información, localización y acceso, uso de la información, síntesis y evaluación.
- Los profesores deben estar conscientes de que con la culminación del Curso de Habilitación no termina la superación de los bibliotecarios noveles. Esto significa que sería conveniente elaborar una estrategia de capacitación recurrente, la cual podría llevarse a cabo en el propio puesto de trabajo.

Consideraciones finales

En esta primera aproximación al tema se constató que los agentes decisores en el ámbito pedagógico cubano e internacional reconocen la significación que tiene para la sociedad del presente y el futuro, la formación del pensamiento crítico en niños y jóvenes. Cada nivel de enseñanza contribuye a este propósito, pero es en la universidad donde deben consolidarse esas habilidades. La práctica ha demostrado que todas las naciones enfrentan dificultades en este proceso, al prevalecer estrategias de enseñanzas reproductivas, donde el alumno mantiene por lo general un rol pasivo. Se advierte además, el decisivo papel de los profesores en este asunto, pero no se aprecia que exista conciencia acerca de la valiosa contribución que pueden ofre-

cer los bibliotecarios en dicha tarea en coordinación con los docentes.

En el contexto bibliotecológico, se evidencia en los documentos de IFLA que la formación del pensamiento crítico en los usuarios es una de las funciones más importantes del bibliotecario en el contexto actual, la cual se logra a través de las acciones de alfabetización informacional.

Las dificultades que manifiestan los graduados de técnico medio y de licenciatura en su desempeño, una vez que inician su vida laboral, alertan sobre la necesidad de establecer estrategias educativas y revisar los programas docentes tanto de formación, como de superación profesional, para adecuarlos a los propósitos de enseñarlos a pensar

y actuar críticamente. En este sentido, el Curso de Habilitación organizado por la BNCJM puede ser provechoso, no solo para los trabajadores de esa institución, sino también de los sistemas de bibliotecas públicas y escolares.

Es un hecho, que todos los agentes socializadores pueden contribuir a la formación y consolidación de habilidades y disposiciones de pensamiento crítico en las actuales y futuras generaciones, pero en esta decisiva labor, los profesores y bibliotecarios tienen la mayor responsabilidad y las posibilidades reales de tener éxito si trabajan de forma cooperada. ■

Recibido: junio de 2015

Aceptado: agosto de 2015

Bibliografía

ACRL/ALA. (2000). *Normas sobre aptitudes para el acceso y uso de la información en la educación superior*. Recuperado el 12 de ag. 2013, de <http://www.ala.org/acrl/standards/informationliteracycompetencystandards>

Amant, M. J., y Extremerño, A. (2012). Bibliotecarios universitarios - Profesores. ¿Caminos convergentes? *Revista Española de Documentación Científica*, 35, 298-324

American Association of School Libraries (AASL). (1998). *Information literacy standards for students learning*. Recuperado el 18 dic. 2014, de http://umanitoba.ca/libraries/units/education/media/InformationLiteracyStandards_final.pdf

Ascubi. (2013). *Encuentro Científico-Bibliotecológico "Adelina López Llerandi in Memoriam"*. La Habana.

Ascubi. (2012). *Informe de la Asociación Cubana de Bibliotecarios para la Asamblea General*. La Habana.

Baños, M. (2006). *Programa de la asignatura Organización y Servicios de las Bibliotecas*. La Habana: Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.

Berkowitz, M. E. y B. El *Modelo Big6™ para la solución de problemas de información*. Recuperado el 2 sept. 2014, de <http://www.eduteka.org/modulos.php?catx=1&idSubX=165&ida=37&art=1>

Biblioteca Nacional de Cuba José Martí. (2013). *Diagnóstico General Sistema de Bibliotecas Públicas del año 2013* (Informe). La Habana: Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.

Bisset, E., Grossi, A. M., y Borsetti, S. (2015). Políticas públicas de inclusión digital: El caso de América Latina y Cuba. *Biblios*, 58, 12. Recuperado el 10 jun. 2015, de <http://biblios.pitt.edu/ojs/index.php/biblios/article/viewFile/203/221>

Consejo de Estado de la República de Cuba. (2010). *De las bibliotecas de la República de Cuba*. Recuperado el 30 ag. 2010, de <http://www.cerlalc.org/leytipo/Bibliotecas/cuba/20100810-decreto-ley-271-10-de-las-bibliotecas-de-cuba.pdf>

Cubas, M. *¿Cómo desarrollar un pensamiento crítico?* Recuperado el 13 ag. 2014, de http://www.up.edu.mx/sites/default/files/como_desarrollar_un_pensamiento_critico.pdf

Dellán, Á. R. (2008). *Estrategia metodológica para el desarrollo de las habilidades intelectuales para el pensamiento crítico en los alumnos del programa nacional de formación de educadores de la aldea universitaria Dionisio López Orihuela*. Inédito. Máster en Educación Venezuela.

Díaz, F. (2001). Habilidades de pensamiento crítico sobre contenidos históricos en alumnos de bachillerato. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 6. Recuperado el 22 sept. 2014, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14001308>

Díaz-Canel, M. B. (2010). La Universidad ante los retos de la construcción de la sociedad socialista en Cuba. En *Folleto del VII Congreso Internacional de Educación Superior*. La Habana: Palacio de las Convenciones (p. 1).

Diseño del curso de habilitación de Bibliotecología. (2007?). Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.

Facione, P. A. (1990). *Critical Thinking: A Statement of Expert Consensus for Purposes of Educational Assessment and Instruction*. Recuperado el 27 ago. 2014, de http://assessment.aas.duke.edu/documents/Delphi_Report.pdf

Facione, P. A. (2007). *Pensamiento Crítico: ¿Qué es y por qué es importante?* Recuperado el 27 ag. 2014, de <http://www.eduteka.org/pdfdir/PensamientoCriticoFacione.pdf>

González, J. H. (2007). *Desarrollo del pensamiento crítico en educación básica y media*. Recuperado el 10 sept. 2014, de <http://www.eduteka.org/EntrevistaHipolito.php>

González, J. H. (2006). *Discernimiento. Evolución del pensamiento crítico en la educación superior. El proyecto de la Universidad Icesi*. Recuperado el 23 sept. 2014, de <http://www.eduteka.org/pdfdir/DiscernimientoHipolitoIcesiCompleto.pdf>

Gutiérrez, M. E. (2007). *Habilidades de evaluación de la información en la Educación Superior*. Recuperado el 29 de ag. 2014, de <http://www.bibliociencias.cu/gsd/collect/eventos/index/assoc/HASH-01f8/76276c75.dir/doc.pdf>

Guzmán, S., y Sánchez, P. (2006). Efectos de un programa de capacitación de profesores en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en estudiantes universitarios en el Sureste de México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8. Recuperado el 11 jun. 2015, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15508202>

Huamani, M. F. (2011). *Estrategia didáctica para contribuir al desarrollo del juicio*

crítico de los estudiantes de secundaria. Inédito. Tesis digital. Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño.

Ifla. (2013). *Declaración de la Ifla sobre Bibliotecas y Desarrollo*. Recuperado el 18 ag. 2014, de <http://www.ifla.org/node/8495>

Ifla. (2005). *Faros para la Sociedad de la Información: Declaración de Alejandría sobre la Alfabetización Informacional y el Aprendizaje a lo largo de la vida*. Recuperado el 18 ag. 2014, de <http://www.ifla.org/node/7275>

Ifla. (2011). *Recomendaciones Ifla sobre Alfabetización Informacional y Mediática*. Recuperado el 10 jun. 2015, de <http://www.ifla.org/files/assets/information-literacy/publications/media-info-lit-recommend-es.pdf>

Ifla. (2013). *Surcando las olas o atrapados en la marea? Navegando el entorno en evolución de la información*. Recuperado dic. 2013, de http://www.abinia.org/surcando_las_olas_o_atrapados_en_la_marea.pdf

Lau, J., y Cortés, J. (2006). Directrices para el desarrollo de habilidades informacionales: propuesta Ifla abreviada. *Revista Brasileira de Biblioteconomia e Documentação*, 2, 83-104. Recuperado el 5 sept. 2014, de http://www.brapci.inf.br/_repositorio/2010/11/pdf_914c736dfa_0012688.pdf

Lobera, J. (2008). *Encuesta DELPHI. La educación superior para el desarrollo humano y social*. 19. Recuperado el 5 sept. 2014, de <https://upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/7937/1/19%20%28307-327%29.pdf>

Luz y Caballero, J. de la. (1991). *Escuelas Náuticas En Escritos educativos* (pp. 194). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Martínez Llantada, M. (1987). *La enseñanza problemática de la Filosofía Marxista leninista*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Mauri, J. V. (2013). La labor del profesor de historia en el desarrollo del pensamiento crítico. *Revista Mendive* 45. Recuperado el 22 ag. 2014, de http://www.revistamendive.rimed.cu/nfuentes/num45/pdf/Art_6_JoseV.pdf

Morales, F. B. (1995). Docentes y bibliotecarios por una biblioteca instructiva. *Revista General de Información y Documentación* 5. Recuperado el 10 ag. 2014, de <http://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID9595120181A/11451>

Muela-Meza, Z. M., y et. al. (2014). Pensamiento crítico y escéptico en la lectura de información documental deportiva en estudiantes de licenciatura. *Crítica Bibliotecológica: Revista de las Ciencias de Información Documental* 1, 14-41. Recuperado el 10 jun. 2015, de http://eprints.rclis.org/24665/1/Muela_et_al_2014_RCE-FOD_vol_9_no_9.pdf

Nieto, A. M., y Saiz, C. (2006?). *Relación entre las habilidades y las disposiciones del pensamiento crítico*. Recuperado el 23 sept. 2014, de <http://www.pensamiento-critico.com/archivos/disposicionesyct.pdf>

Palma, M. (2012). *La biblioteca un recurso eficaz en la formación de lectores*. Recuperado el 2 sept. 2014, de http://www.oei.es/congresolenguas/comunicaciones-PDF/Palma_Maritza2.pdf

Pérez, N., Bellas, M., y Cárdenas, L. (2014). *Diagnóstico del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas de la República de Cuba. Estándares para las Bibliotecas Públicas Cubanas*. La Habana: Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.

Pinto, M. (2006). Alfabetizar en información desde la biblioteca universitaria. *CLIP. Boletín del SEDIC*. Recuperado el 20 sept. 2014, de http://www.sedic.es/p_boletin-clip45_confirma.htm

Ponce, V. (2005). Pensamiento Crítico: una revista de su tiempo. *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, 3-4, jul.-dic.

Quindemil, E. (2010). Introducción de la alfabetización informacional en la especialidad de Bibliotecología y Ciencias de la Información. *Acimed*, 21. Recuperado el 4 sept. 2014, de http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol21_1_10/aci08110.htm

Rojas, J.L. (2001). *Herramientas para la evaluación de los servicios de información en instituciones cubanas*. Tesis para optar por el grado de Doctor en Ciencias de la Información. La Habana: Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

Subdirección para la atención y desarrollo del SNBP (2013). *Diagnóstico General Sistema de Bibliotecas Públicas del año 2013* (Informe). La Habana: Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.

Subdirección para la atención y desarrollo del SNBP (2013). *Errores detectados*. (Informe) La Habana: Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.

Subdirección para la atención y desarrollo del SNBP (2011). *Errores y omisiones en la información enviada por las bibliotecas*. (Informe) La Habana: Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.

Torres, N. Y. (2011). Influencia de las disposiciones en el desarrollo del pensamiento crítico y el aprendizaje de las ciencias naturales. *Educar en Revista*, 41. Recuperado el 27 ag. 2014, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=155021076016>

Unesco/Ifla. (1999). *Manifiesto de la Biblioteca Escolar*. Recuperado el 10 jun. 2015, de <http://rbgalicia.xunta.es/descargas/1366624124.pdf>

Velásquez, M. J., Figueroa, H. E., & Viera, M. A. (2009?). Importancia de investigar sobre el pensamiento crítico y su desarrollo en la educación superior (Proyecto investigación 2009-2010). *Entorno (El Salvador)* (45), 49-52. Recuperado el 27 ag. 2014, de <http://biblioteca.utec.edu.sv/siab/virtual/entorno/56241.pdf>